

# El "Cordobés" fue el menos malo de los tres

Por ENRIQUE GUARNER

Se dice que la calidad constituye el conjunto de atributos que se requieren para que una persona alcance jerarquía en su oficio o profesión. Este domingo en la Plaza México ninguno de los tres actuantes mostró las suficientes condiciones o signos para poder ser colocado como torero de importancia dentro del rango de las verdaderas figuras. Algo se salvó, por su valor y limpieza al ejecutar las suertes del toreo, Manuel Díaz "El Cordobés", quien lanceó bien de capa, instrumentó largos redondos con la derecha y mató muy bien al que abrió plaza para cortar una merceda oreja. Por lo que toca a Manolo Mejía, diré que se vio bastante vulgar y sin pizca de aguante. Por último, poco podemos esperar de Humberto Flores, un torerito esforzado y valiente, pero sin la menor sobriedad o conocimientos para sobresalir más allá del grupo de los "rellenos".

## Juicio crítico

Ante una entrada bastante mediana, que demuestra que por más que lo quiera la empresa Manolo Mejía no tiene la suficiente calidad para llenar un caso importante, a las cuatro y media hicieron el paseo de cuadrillas el diestro de Tacuba de obispo, "El Cordobés", en azul turquesa, y Humberto Flores, de tabaco. Los tres ternos van bordados en oro y después de aplaudir a los toreros se suelta el primero.

## El ganado

Se lidió un encierro de Reyes Huerta que procedía de la ex hacienda de Ajuluapan en Puebla. Cuatro de los seis astados mostraban la edad reglamentaria, pero el cuarto y sexto resultaron indudablemente novillos sin el suficiente desarrollo de la cabeza y cornamenta. Además, como ahora se ha decidido que se indica en la pizarra el mes de nacimiento, un aficionado que estaba detrás de mí se burló diciendo que todos procedían de la misma vaca, la cual dio a luz en abril, mayo, agosto, septiembre, octubre, etcétera. A mí en lo particular estos anuncios no me dicen nada, y cuando salga un animal sin las características del VERDADERO TORO seguiré haciéndoselo notar a mis lectores.

Por lo demás, los de Reyes Huerta en cuanto a pinta fueron tres cárdenos y otros tantos negros entrepelados. En general cumplieron en varas, tomando hasta nueve puyazos, y sufrieron un total de dos caídas, pero mostraron sentido al llegar al último tercio. Pormenorizándolos, diré que el que abrió plaza fue un caso raro, al embestir muy bien de salida por el lado izquierdo, venciendo por el derecho, y en el último tercio lo hizo al revés. El segundo resultó incierto y pegajoso. Pésimamente se lidió al tercero, al que Humberto Flores echó a perder ejecutando toda clase de locuras con el capote. El cuarto fue un indecente novillo preparado para Mejía, quien llevó su penitencia en el pecado porque no humillaba. No valieron nada ni quinto ni sexto.

## Manolo Mejía

Nuestra primera figura estuvo fatal, viéndose extremadamente ventajista y vulgar. Recibió a "Naguib", con 509 kilos, con lances sin el menor aguante, y con la muleta se dedicó a descargar la suerte y citar en posición oblicua y valiéndose del pico. Mató de pinchazo y media tendida. Todavía estuvo peor Manolo con "Embajador", un novillo al que se le atribuyeron 476 kilos de peso, traído especialmente por la empresa para que se luciera su torero, pero éste no obtuvo éxito alguno, puesto que retrocedió en los lances, exageró la nota al citar en banderillas clavando a cabeza pasada. Finalmente, toreó con mucho miedo, con una franela gigantesca, para acabar con estocada delantera y tres descabellos, escuchando el consiguiente abucheo.

## Manuel Díaz "El Cordobés"

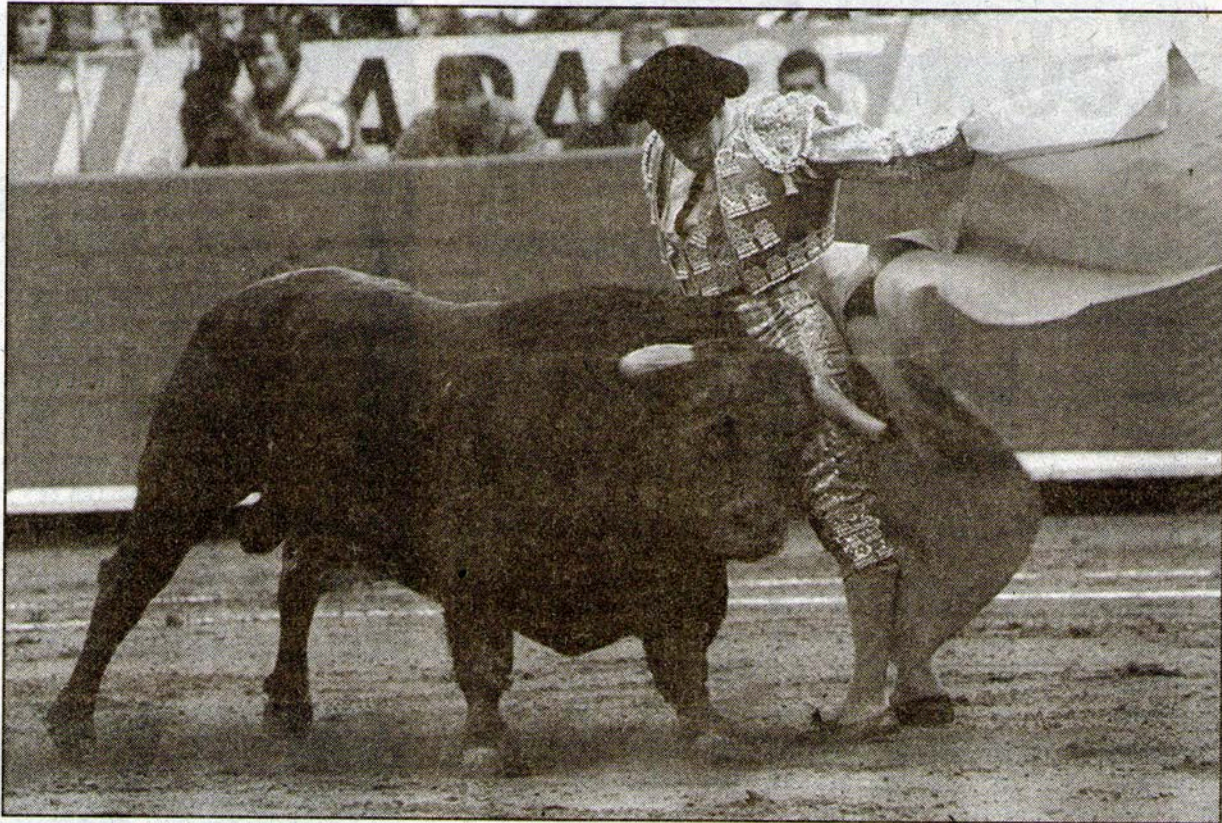
Con su actuación con el bonito toro que abrió plaza salvó la infausta tarde. Este se llamó "Soy de oro" y pesaba 532 kilos. "El Cordobés" lo recibió con buenos lances sobre el pitón izquierdo. También vimos un bonito quite por las afueras para llevar al burel ante el picador, pero no valió nada el que realizó por gaoneras. La faena de muleta tuvo por base los redondos sobre la derecha de buena factura y contruidos en cuatro series. El toro cambió de lidia y no pasó por el lado izquierdo, por lo que Manuel optó por los adornos, matando de un estoconazo en todo lo alto, que le valió una oreja.

El quinto, "Villalpaldino", con 506 kilos, fue harina de otro costal, y "El Cordobés" se transformó en un "lunático", instrumentando pases con brincos limpios y difíciles que tienen que haber provocado las delicias en el manicomio. Eso sí, mató con todas las de la ley.

## Humberto Flores

La persona sobria es aquella que se muestra moderada en sus costumbres, demostrando templanza y señorío, por lo que es apreciada por los conocedores, pero desafortunadamente el diestro de Ocotlán carece de esa cualidad, y a su primero, que se llamó "Cincuentenario", con 488 kilos, lo avisó llenándolo de capotazos incoherentes que incluían largas de rodillas, lances, florentinas, chicuelinas, etcétera. Con ello el toro se transformó de bravo en loco, igual que el diestro, y la faena muleteril resultó un desastre con atropellamientos constantes y circo puro. Terminó con una estocada perpendicular, que ilegalmente empujó y descabello para que algunos vesánicos lo sacaran al tercio en lugar de lanzar improprios.

Con el sexto, que se denominó "Media Luna", con 494 kilos, lo único que me hizo carcajear fue un quite combinación de navarras con un lance de la invención de Humberto, quien al terminar el mismo se mareó y casi pierde el equilibrio después de las increíbles vueltas sobre su eje que dio. No valió nada la faena de muleta, que terminó con dos pinchazos, media desprendida y tres descabellos.



**Acceptable** debut en México tuvo Manuel Díaz “El Cordobés”, que cortó una oreja a “Soy de oro” de Reyes Huerta. En la gráfica lo vemos en una gaonera.